



La ciudad como espacio para el aprendizaje participativo

Proyectos de intervención para los niños, por los niños y de los niños



Uno de los grandes retos de cualquier docente pasa por conseguir despertar el interés de los alumnos por aquello que estudian para que el aprendizaje sea una experiencia de crecimiento humano completo, en la que adquieran conocimientos y competencias que les sirvan dentro y fuera del aula. Cada vez es mayor el consenso en torno a que es indispensable que, en el proceso de aprendizaje, el alumno deba adoptar una posición activa, en la que se convierta en constructor de su propio conocimiento.



Santiago
Sevilla-Vallejo



Universidad de Salamanca

santiagoosevilla@usal.es



@Virirdecuentos

Web: <https://usal.academia.edu/SantiagoSevillaVallejo>

Se agradece a Luis Villanueva la orientación para realizar este artículo. Su ayuda nos dio a conocer los valiosos proyectos que se van a desarrollar en este texto.



El aprendizaje participativo en la ciudad de los niños, con los niños y para los niños

Uno de los grandes retos de cualquier docente pasa por conseguir despertar el interés de los alumnos por aquello que estudian para que el aprendizaje sea una experiencia de crecimiento humano completo, en la que adquieran conocimientos y competencias que les sirvan dentro y fuera del aula. Cada vez es mayor el consenso en torno a que es indispensable que, en el proceso de aprendizaje, el alumno adopte una posición activa en la que se convierta en constructor de su propio conocimiento: el aprendizaje participativo en el que la persona juega un papel activo al intervenir positivamente en la planeación, realización y evaluación del proceso de aprendizaje. El aprendizaje participativo requiere que el profesor plante una metodología que permita una gran libertad al alumno, quien escucha activamente, opina, pregunta, sugiere, propone, decide, actúa, busca, expresa sus ideas y sus inquietudes. La metodología participativa pretende conseguir un aprendizaje significativo, en el que los niños vean la utilidad de los proyectos en los que están inmersos; y convertir el material trabajado en significativo, dotar a lo que se trabaja de un valor determinado dentro de la ciudad en la que viven.

Este trabajo recoge dos proyectos de participación infantil en Perú llevados a cabo por Luis Villanueva. Según este educador, es necesario trabajar por un lugar seguro, inclusivo y accesible, adaptado a las necesidades de todas las personas y en el que la voz de los niños sea tomada en serio. Esa es la ciudad en la que trabajó en Miraflores en el primero de los proyectos. Se trata un distrito que apunta a convertirse en un espacio idóneo para el desarrollo de niños y adolescentes, al igual que la Ciudad de los Niños de Francesco Tonucci, prestigioso psicopedagogo, pensador italiano, promotor de que los espacios públicos se conviertan en lugares de recreación para los menores. Esta apuesta por la transformación, parte de la voluntad política de las autoridades y del respeto y

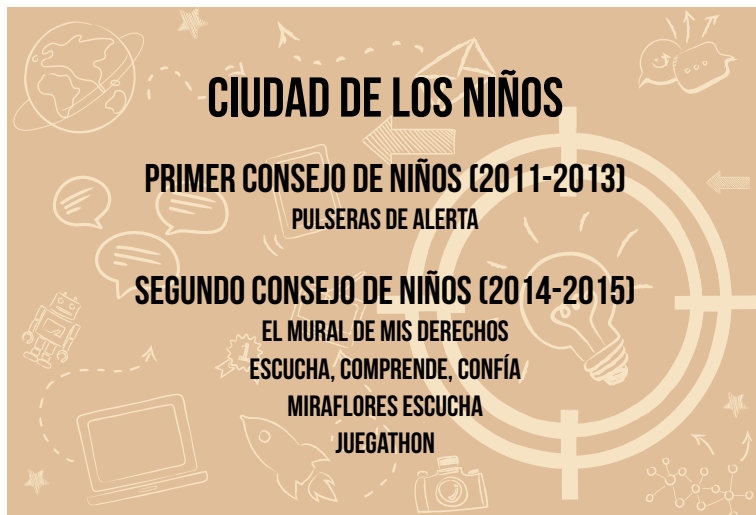
la sensibilidad por identificar y atender las necesidades de los diferentes grupos humanos, comenzando por aquellos que requieren particular atención: los niños y adolescentes. La búsqueda de hacer de Miraflores un espacio para todos llevó a concluir que la tarea parte de tomar a los niños en serio, ese es el punto de partida, lo que implica reconocerlos como ciudadanos sujetos de derecho, brindarles la posibilidad de ser protagonistas en la construcción de su ciudad y generar espacios participativos donde su voz sea tomada en cuenta. Además de las acciones de la Defensoría Municipal, es necesario empoderar al niño, brindándole la posibilidad de vivir una experiencia como ciudadanos autónomos y participativos.

Ciudad de los niños

El primer proyecto surge en el marco del proyecto homónimo internacional: Ciudad de los Niños, del psicopedagogo Francesco Tonucci, Miraflores busca transformar el distrito en una ciudad apta para los niños, desde la mirada del niño y con la participación de niños, desde dos ejes de trabajo: espacios públicos para todos, inclusivos y seguros, así como la participación política del niño en la ciudad.

Con respecto al primer punto, podemos decir que muchas veces se piensa que los niños están más seguros si salen poco o no salen a la calle, por ser peli-





groso; nosotros partimos de la convicción de que los espacios públicos son más seguros si son usados por los niños. En palabras del propio Tonucci, “La calle es insegura porque no hay niños”.

Con ese propósito, la Municipalidad de Miraflores diseñó una serie de programas y políticas que permiten devolver la confianza y motivan el uso de los espacios públicos en igualdad de condiciones. El trabajo ha sido arduo y empezó por combatir uno de los problemas sociales más grandes que afecta a todo el país: la delincuencia común. Hasta el momento se están aplicando 53 estrategias de prevención y reducción de la delincuencia desde el 2011, y con ello se ha logrado reducir en 61% las incidencias delictivas en el distrito. Sin embargo, los menores, por su condición, están expuestos a otros peligros como la violencia.

¿Cómo empoderar a los niños para evitar que sean víctimas de violencia? Aquí nuestro derrotero. Miraflores cuenta desde 2011 con la Ordenanza Municipal N.º 346 que significó la conformación del Consejo Consultivo de Niñas y Niños, y el Consejo Consultivo de Adolescentes; ambos espacios de participación cumplen la función de consejeros del alcalde, no solo en las decisiones que puedan afectar a la niñez, sino en la mejora de la ciudad. El Consejo Consultivo de Niñas y Niños convoca a ciudadanos del distrito entre 7 y 11 años de edad, quienes son elegidos por sorteo para garantizar que todas las niñas y niños pueden participar, cualquiera sea su condición, carácter o género. Desde el 2011, la experiencia ha venido madurando y no se detiene; se

han realizado hasta el momento 177 reuniones o actividades con los niños consejeros, de los cuales 22 se llevaron a cabo con el alcalde. El Consejo de Niños contó con 56 niños entre 2011 y 2016.

Durante este tiempo, las propuestas y proyectos presentados por los niños consejeros, fueron diversas y valiosas. El primer Consejo de niños (2011-2013) abordó de manera notoria el tema de la seguridad. Luego de conocer la labor del equipo municipal de Seguridad Ciudadana, solicitaron ser parte de este esfuerzo a través del proyecto Pulseras de Alerta. El proyecto consistía en facilitar a los niños una pulsera de silicona en la que estén inscritos los números de teléfono de Alerta Miraflores y la Policía Nacional para poder denunciar diversas situaciones que ellos consideran peligrosas. Este proyecto fue presentado por los niños al alcalde y al Consejo de Seguridad Ciudadana quienes aprobaron la propuesta de manera unánime. Dentro de las situaciones que consideraban peligrosas estaba el maltrato y la exposición a cualquier situación de violencia como el hecho de que los adultos discutan frente a ellos. Las pulseras fueron repartidas a diez mil niños de instituciones educativas del distrito y el impacto fue positivo, no solo por el número de pulseras o denuncias, sino porque los adultos incluyeron a los niños en la tarea de propiciar seguridad al distrito y abrieron un canal de denuncia muy valioso.

El segundo Consejo de Niños (2014-2015) implementó un proyecto con impacto visual muy alto en la sociedad, denominado El mural de mis derechos. Este proyecto parte de la inquietud de los niños consejeros de plasmar en un muro público los derechos del niño, con la intención de dar a conocer a la comunidad el valor que tienen y lograr que estos sean respetados. Con la asesoría de la artista Sonia Storino y su equipo, los niños consejeros, junto a sus padres y amigos, realizaron un mural que mide cerca de 80 metros de largo y se ubica en una de las grandes arterias de la ciudad. A la distancia se puede apreciar una especie de pizarrón donde está escrita una gran frase que dice “Con mirada de



Cuando participa en una actividad asociativa, el individuo se apropia del propósito que la provoca, adquiere la habilidad necesaria, y se impregna de su espíritu emocional

FORO INTERNACIONAL DE INTERVENCIONES URBANAS DE NIÑAS Y NIÑOS

EL SEGUNDO PROYECTO EMPEZÓ EL AÑO 2020 EN PLENA PANDEMIA:

ANÁLISIS DE LOS PROBLEMAS DE ATENCIÓN A LOS NIÑOS

PROPUESTAS PARA QUE LOS NIÑOS PUEDAN SEGUIR SIENDO PARTE ACTIVA DE LA CIUDAD

EMOCIONES Y RECURSOS

niño", en homenaje a Francesco Tonucci y de cerca podremos apreciar las frases propuestas por los consejeros, pero con una particularidad: no son citas textuales de los artículos de la convención, sino la interpretación vivencial que ellos tienen de sus derechos, como: "Tenemos derecho a tener derechos", "Los niños tenemos derecho a que nos traten bien", "Tenemos derecho a que nos respeten", "Tengo derecho a que me paseen", "Tenemos derecho a ser queridos"... y una hermosa interpretación de su derecho a la participación: "Tenemos derecho a ayudar a nuestro distrito".

Los niños cambian nuestro mundo, lo transforman de una manera que los adultos no solemos estar abiertos a aceptar y, muchas veces, se hace uso de la violencia o el castigo para imponer nuestro punto de vista. La autoridad municipal da el ejemplo y escucha a los niños, les da su lugar en la comunidad y con esto muestra a los adultos la importancia de abrir canales de comunicación basados en el respeto y el afecto. Por su parte los niños, aprenden a no callar a valorar su propio pensamiento y a ser tolerantes con el resto. Se fomenta así la acción, la actividad, el hacer y el experimentar a partir de la problemática del contexto propio. El proceso de aprendizaje es mucho más que la adquisición de conceptos y destrezas académicas, para estar completo hay que tener presente su naturaleza social. Podemos así esperar un aprendizaje significativo por la conexión de estas experiencias con la vida cotidiana de los niños. Los consejeros actuales se encuentran con un equipo de funcionarios y servidores municipales mucho más abierto a escuchar a

los niños. Los consejeros proponen cambios estructurales para su ciudad, elaboran propuestas sobre espacios públicos, movilidad urbana y accesibilidad, las cuales forman parte del Plan de Desarrollo Urbano 2016-2026.

Otra experiencia de gran impacto fue la campaña denominada Escucha, Comprende, Confía, a cargo del Programa Municipal Pequeños Líderes, quienes colocaron, en 12 espacios públicos, una casa pequeña elaborada y decorada con material reciclado, en la que los adultos eran invitados a dialogar con sus hijos. Participaron 553 adultos y los resultados fueron muy positivos, pues el 83% consideró muy importante escuchar a los niños, el 80% afirmó que conversar con sus hijos ayuda a prevenir conductas de riesgo, un 68% señaló que el módulo mejoró la relación familiar y un 63% que la campaña ayudó a prevenir maltratos a los niños. De esta forma, los espacios públicos, aparte de ser recreativos, pueden servir como espacios de diálogo y escucha familiar.

Miraflores también cuenta con las audiencias públicas Miraflores escucha, en la que participan niños y adolescentes, y La Ciudad con los niños a la que asisten solo niños. En el caso de las audiencias, el alcalde dialoga sobre temas que afectan la seguridad, espacios públicos, juego y esparcimiento, derecho a la participación y desarrollo ambiental. Los participantes se preparan con anticipación para conocer en profundidad sobre los temas a tratar y recoger las opiniones de sus compañeros y amigos. Se han realizado tres



audiencias públicas con la participación de 320 niños y adolescentes que viven o estudian en el distrito.

Y, entre las iniciativas que se ofrecen para devolver la confianza en el espacio público, se encuentra el programa Juegathon donde se promueve el juego en los parques, para que sean usados por los niños y para que padres e hijos puedan disfrutar de los llamados juegos tradicionales que estimulan la integración y la interrelación con otros niños del mismo barrio. De este modo, quedaron atrás los tiempos en que los parques eran solo espacios ornamentales, diseñados desde la mirada de los adultos, donde “estaba prohibido jugar pelota” o “estaba prohibido pisar el césped” para dar lugar a espacios democráticos, abiertos, que invitan al juego y al contacto con la naturaleza y la cultura. Desde el 2011 se han realizado 874 jornadas de Juegathon en las que han participado más de 50 000 niñas y niños. Los adultos encuentran nuevas formas de comunicación con los niños y con esto aprenden a descartar la violencia de sus relaciones cotidianas. Los niños en grupo se hacen fuertes y los padres aprenden

unos de otros en un ambiente sano y constructivo. En palabras de uno de los niños consejeros en un encuentro con Tonucci: “Los adultos deben confiar en nosotros... nosotros nos podemos cuidar entre todos”.

Foro Internacional de Intervenciones Urbanas de Niñas y Niños (FIU de Niñas y Niños)

El segundo proyecto empezó el año 2020 en plena pandemia en Lima. Este respondió a la convicción de que un entorno social es verdaderamente educativo en sus fines en la medida en que el individuo comparta o participe en algún tipo de actividad conjunta. Cuando participa en una actividad asociativa, el individuo se apropia del propósito que la provoca, se familiariza con sus métodos y temas, adquiere la habilidad necesaria, y se impregna de su espíritu emocional (Ceballos-Marón, Sevilla-Vallejo y Ceberio, 2022).

En los términos de Tonucci, se trata de recuperar para los niños el espacio común, el espacio compartido, lo que hace de un conjunto de casas una ciudad es la presencia de espacios públicos. Así dice Tonucci: “La ciudad que el niño necesita y quiere cuesta mucho menos de lo que nosotros pensamos, no es una ciudad llena de jardines para niños, sino que es un espacio abierto dónde niños, adultos, mujeres y hombres, jóvenes y viejos pueden moverse y disfrutar de los mismos lugares, cada uno con su necesidad, con su estilo, a su manera... creando nuevos modos de convivencia”.

Este encuentro respondió específicamente a los problemas de atención a los niños durante la pandemia, debido al cierre de las escuelas y posteriores complicaciones para seguir las clases de forma telemática. Se realizaron diversas actividades y una jornada de tres días para reinterpretar el valor de la participación ciudadana en un contexto donde se dificultó el sentido de comunidad. El primer día se dedicó a tratar los problemas de la ciudad, la ciudad orientada a los adultos y la ciudad orientada a los niños. El



ACTIVIDADES DE AULA

segundo trató propuestas para que los niños puedan seguir siendo parte activa de la ciudad y de acercarse al mundo de una forma lúdica en el contexto de las restricciones y la virtualidad. El tercer día se trataron las emociones y los recursos para que los niños se formen y exploren. Estas conversaciones se pueden ver en: <https://www.youtube.com/playlist?list=PL9Z0h4Iq6inC1fJMyz3RVorMREk3OkXvs>

Por ahora, este proyecto trabaja desde la virtualidad, pero se espera poder implementarlo también en el espacio público tan pronto como las circunstancias sanitarias lo permitan.

Conclusiones

En resumen, ambos proyectos de los que Luis Villanueva nos dio testimonio son buenos ejemplos para implicar a los niños en la ciudad, lo cual es un aspecto esencial para educar en ciudadanía, que pueden ser adaptados a otras ciudades y países. Creemos que esto es fundamental como base para que haya un cambio que fomente que vivamos de forma más activa la vida política y para construir un espacio que realmente responda a las necesidades de quienes lo habitan. Si desde niños aprenden a tener sentido crítico y participación en la comunidad, a corto plazo van a realizar un aprendizaje cultural más rico y significativo y a medio plazo construiremos una sociedad más justa y dialogadora. Estas actividades nos permiten pensar en la educación en un sentido amplio, no limitada a la escuela, sino a todos los ámbitos de convivencia. Agradecemos mucho el ejemplo que Luis Villanueva nos ofrece con estas experiencias pioneras •



HEMOS HABLADO DE

Niños; ciudad; Francesco Tonucci; aprendizaje participativo; democracia.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en febrero de 2022, revisado y aceptado en junio de 2022.

Otra de las actividades que se llevó a cabo en la Defensoría Municipal del Niño y el Adolescente de Miraflores, que podría ser llevada al aula sería: Profesores defensores. Esta consiste en elegir a un docente o varios docentes de la mayor confianza de los alumnos, a quienes puedan acudir en caso de ser víctimas o estar expuestos a algún tipo de violencia. Este docente contará con la asesoría de los mismos niños que orientarán su trabajo. Los niños proponen las características que debe tener este profesor defensor y que nos llevan a la reflexión: el profesor defensor “es confiable, paciente y amigable, resuelve conflictos y busca soluciones prácticas con autoridad, es justo, muestra verdadero interés en ayudar a los niños, dice claramente sus ideas de modo que lo entendamos, resuelve conflictos con discreción y logra la reflexión entre los estudiantes sin enfrentarlos”. Una vez se ha elegido al docente o docentes y estos han incorporado las características definidas, el o los docentes lo implementan en las aulas. Esto puede permitir comparar el funcionamiento escolar y las vivencias individuales de los alumnos entre las aulas donde se han implementado y aquellas en las que no se está aplicando. Si se comprueba que mejora el funcionamiento, esto puede llevar a que se impartan formaciones al resto de docentes y, eventualmente, a redefinir los principios mismos del centro escolar. En este breve artículo, se ha dado una selección de ejemplos. Este sería uno entre muchos posibles que lo que tratan es de poner en diálogo a los niños y sus percepciones con los adultos para que ambos aprendan mutuamente. Se pueden pensar otras temáticas o formas de estructurar el trabajo en el colegio, pero esencialmente se busca poner en valor las opiniones de los niños para incorporarlas a la vida colectiva.

Cuando estamos dialogando en el aula: ¿solo habla quien tiene el turno de palabra?, ¿cuando uno habla, el resto escucha?, ¿todas las aportaciones son respetadas?, ¿nos ponemos en el lugar del otro?, y ¿ayudamos cuando alguien lo necesita?

1. Escucha activa del Bolero de Maurice Ravel. <https://www.youtube.com/watch?v=E9PiL5icwic>
2. Cada alumno piensa en un comentario para compartir con el resto de compañeros.
3. Es el moderador quién da la palabra y modera el turno de intervenciones. A partir de cada intervención se abre un diálogo. Pueden comentar todo aquello que hayan pensado durante la escucha: recuerdos, sentimientos, emociones, sensaciones...



PARA SABER MÁS

AUSUBEL, D. (1976). Significado y aprendizaje significativo. En David Paul Ausubel, Joseph Donald Novak y Helen Hanesian, *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas. http://www.arnaldomartinez.net/docencia_universitaria/ausubel02.pdf

CASTAÑEDA JIMÉNEZ, J., CENTENO FLORES, J. S., LOMELÍ URQUIETA, L. M.^a, LASO SÁNCHEZ, M.^a DE LA L. y NAVA HARO, M.^a DE L. (2007). *Aprendizaje y desarrollo*. Umbral.

CEBALLOS-MARÓN, N., SEVILLA-VALLEJO, S. Y CEBERIO, M. (2022). Vínculo entre la regulación emocional y la comprensión lectora en estudiantes de escuela primaria y la perspectiva de los docentes de Argentina. *Revista arbitrada de la Fundación Mente Clara*, 7, 1-32, <https://doi.org/10.32351/rca.v7.294>

ROGOFF, B. (2006). Los tres planos de la actividad sociocultural: “Apropiación Participativa”, “Participación Guiada” y “Aprendizaje”. En James M. Wertsch, Pablo del Río y Amelia Álvarez (eds.), *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*. Fundación Infancia y Aprendizaje.

TONUCCI, F. (2003). *Entrevista a Tonucci en las “V Jornadas universitarias sobre los derechos de las niñas y los niños: el respeto a su opinión”*. Universidad de Vigo. <http://portal.webs.uvigo.es/>